



DINÁMICA SOCIODEMOGRÁFICA DE LOS PUEBLOS RURALES DE LA LÍNEA SUR RIONEGRINA.¹

Mónica Bendini
Norma Steimbregger
Adriana Bunzli
Norma Andrade
Analia Kreiter
Belen Alvaro
Celia Torrens
*Nora Rivera*²

Resumen

Desde hace décadas, mucho se ha hablado acerca del despoblamiento del campo. Si bien los datos censales muestran que la población rural total y dispersa ha disminuido en el último período intercensal, la población rural agrupada, aumentó. Este proceso se traduce en pérdida absoluta y relativa de habitantes de algunos parajes y localidades, y en el crecimiento inusual de otros. En este sentido, pueden identificarse dinámicas diferenciales de pueblos rurales con desigual evolución demográfica de acuerdo a las características de los sistemas productivos y las posibilidades de trabajo no agrario.

Surge así la necesidad de explorar qué ocurre con los pueblos y la población rural en un extenso territorio rionegrino, la Línea Sur. El significado social que adquieren estos pueblos y parajes rurales, permitió definir el foco de análisis de esta ponencia: comprender los cambios que están atravesando estas comunidades y la población rural, indagando tendencias diferenciales que den cuenta del crecimiento o del decrecimiento de pueblos y parajes rurales. Pensamos que la categoría *pueblo rural* representa una categoría suficientemente persistente como para hacer significativo su estudio. Esto nos lleva a intentar acercarnos al mundo sociodemográfico de los pueblos rurales de esa región rionegrina que, durante décadas, se caracterizó por la pérdida de población o por

¹ Esta ponencia presenta los primeros análisis de datos del Proyecto “Dinámicas ocupacionales en los pueblos rurales. Transformaciones y tendencias en la Línea Sur rionegrina”, directora Mónica Bendini, co directora Norma Steimbregger. Grupo de Estudios Sociales Agrarios (GESA), Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue.

² Investigadoras del GESA, FaDeCS, Universidad Nacional del Comahue.

un bajo crecimiento demográfico ligado a las crisis de la principal actividad, la ganadería extensiva.

Desde el punto de vista metodológico se trabaja con fuentes de datos secundarias -información censal, bibliografía y artículos periodísticos- y primarias -entrevistas a pobladores e informantes calificados-.

Palabras claves: pueblos rurales, perfil sociodemográfico, distribución y redistribución de la población, movilidad territorial.

Introducción

En las últimas décadas, mucho se ha hablado acerca del despoblamiento del campo y la necesidad de atenuar e incluso detener ese proceso. En los países desarrollados, como Europa occidental, se implementan políticas de desarrollo con base en nuevas actividades rurales y en el mejoramiento de la infraestructura habitacional y de servicios para estimular la radicación de familias jóvenes. No solo se buscan mantener las tradiciones rurales sino también se tratan de impulsar otras actividades agrícolas y rurales no agrícolas. Este proceso se asienta en el desarrollo de las nuevas tecnologías de información que hacen posible la localización de ciertas actividades terciarias en espacios rurales que venían atravesando una fuerte pérdida de población. En otros países, como Canadá, se ha comenzado a prestar atención a los cambios que experimentan las comunidades rurales en el marco de la globalización, buscando establecer las relaciones entre los procesos macroestructurales y la vida cotidiana de la gente de estos pueblos.

En Argentina existen estudios que plantean la desaparición de los pueblos rurales (Benítez, 1998). Si bien esta afirmación es real en tanto se ha dado un proceso de disminución de la población de numerosos pueblos rurales e incluso la desaparición de otros, no significa que la tendencia sea general y unívoca. Existe una dinámica diferencial que también da cuenta del crecimiento de pueblos y parajes rurales. Ambos fenómenos ponen de manifiesto simplemente que en los espacios rurales, la redistribución de la población continúa, pudiéndose identificar pueblos rurales con dinámicas demográficas diferenciales de acuerdo a las características de los sistemas productivos y las posibilidades de trabajo no agrario.

Estos procesos heterogéneos, generaron la “curiosidad” académica por conocer qué ocurre con la población y los pueblos rurales en un extenso territorio rionegrino, históricamente denominado Línea Sur. Por lo tanto, el foco de análisis de este trabajo es explorar los cambios que están atravesando estas comunidades y la población rural, analizando tendencias diferenciales que den cuenta de su crecimiento o decrecimiento. Pensamos que la categoría *pueblo rural* representa una categoría suficientemente persistente como para hacer significativo su estudio. Esto nos lleva a intentar acercarnos al mundo sociodemográfico de los pueblos rurales de esa región rionegrina que, durante décadas, se caracterizó por la pérdida de

población o por un bajo crecimiento demográfico ligado a las crisis de la principal actividad, la ganadería extensiva.

Antes de avanzar en el análisis de la distribución y redistribución de la población en la provincia de Río Negro, es necesario realizar algunas precisiones conceptuales sobre los términos localidad y aglomeración, población aglomerada, dispersa y diseminada. En cuanto al término localidad o centro poblado, desde el primer censo nacional de población en Argentina (1869), ha sido asociado al criterio físico en tanto porción de la superficie terrestre que contiene edificación compacta, interconectada por una red de calles, cualquiera sea el tamaño. En 1914, se introdujo el umbral de 2.000 y más habitantes para clasificar como urbana a la población de un centro poblado. Por complemento, la población de centros poblados con menos de 2.000 habitantes sumado al resto de población que reside a campo abierto, se clasifica como rural. A partir de 1960 se reemplaza el concepto de centro poblado por *localidad*. En 1991 se perfecciona la definición procurando no romper una tradición que se remonta a 1869 facilitando la comparación. Se define así la localidad como concentración espacial de ciertos elementos artificiales tales como edificios y calles, fácilmente reconocibles en el terreno o en fotografías aéreas o cartas topográficas actualizadas y delimitada por una envolvente y configurada como mosaico de áreas edificadas y no edificadas que se especifican. Una localidad, definida según este criterio técnico, se denomina *aglomeración*. (Lattes, 2003/2004; INDEC, 2001).

Por su parte, Vapnarsky (1983) identifica *población aglomerada* con el concepto de localidad tal como fuera definido anteriormente y se refiere a aquella población que está radicada en ciudades, pueblos y parajes con áreas edificadas y alguna trama mayor o menor de calles. Asimismo introduce los términos *población dispersa* y *población diseminada*. En el primer caso, el autor se refiere a la población que generalmente se ubica en áreas rurales de regadío destinadas a cultivos o a ganadería intensiva y, en el segundo, a la población que se encuentra en las áreas de secano destinadas a la ganadería extensiva. Por lo tanto, en este trabajo se define como pueblo rural a aquella aglomeración con menos de 2000 habitantes, y como población rural no solo a la que habita dichos pueblos y parajes sino también a la que reside a campo abierto, sea dispersa o diseminada.

Queremos señalar, que esta ponencia se enmarca en un proyecto que se ha iniciado recientemente, por lo tanto, se realiza una primera aproximación a la temática abordada. En este sentido, desde el punto de vista metodológico, se trabaja principalmente con datos secundarios -información censal a nivel provincial, departamental y por localidades, fuentes bibliográficas y periodísticas- y algunos datos primarios provenientes de entrevistas realizadas a pobladores e informantes calificados de la región.

Tendencias de los pueblos y la población rural

Como se mencionó, en nuestro país pueden observarse dinámicas diferenciales de pueblos rurales con desigual evolución demográfica de acuerdo a las características de los sistemas productivos y las posibilidades de trabajo no agrario. No necesariamente los pueblos rurales son localidades que forzosamente tiendan a desaparecer pueden, por el contrario, presentar formas ocupacionales que los transformen en núcleos de crecimiento. Para Argentina, como se observa en los datos del Tabla 1, si bien la población rural total y dispersa disminuye en el último período intercensal, la población rural agrupada, aumentó.

Total del País	Años	
	1991	2001
Población rural total	4.179.418	3.828.180
Agrupada	1.118.092	1.223.533
Dispersa	3.061.326	2.604.647

Tabla 1. Población rural total, dispersa y agrupada para Argentina. 1991-2001
Fuente: Murmis y Feldman. 2005.

Al igual que a nivel nacional, la población rural de la provincia de Río Negro disminuye en términos absolutos y relativos en el último período intercensal. Entre 1991 y el 2001 descendió del 20,1 al 15,6 %, aunque debe resaltarse que es la población rural dispersa la que disminuye con mayor intensidad (Tabla 2). Este es el caso del área donde se focaliza este trabajo: la Línea Sur cuyo nombre proviene de la línea de ferrocarril que cruza a lo largo de 5 de los 6 departamentos rionegrinos que la integran. Por sus características económicas es el área más deprimida y marginal de la provincia.

Provincia	1991		2001	
RIO NEGRO	506.772	100 %	552.822	100 %
Urbana (1)	405.010 (2)		466.539	
Rural (3)	101.762	20.1	86.283	15.6
Agrupada	36.043	7.1	36.221	6.6
Dispersa	65.719	13.0	50.062	9.1

(1) Se considera Población urbana a la que habita en localidades de 2000 y más habitantes y el resto población rural.

(2) Totaliza estrictamente las localidades que en el censo de 1991 tenían 2.000 y más habitantes.

(3) Se clasifica como población rural a la que se encuentra agrupada en localidades de menos de 2.000 habitantes y a la que se encuentra dispersa en campo abierto.

Tabla 2. Población urbana y rural de la provincia de Río Negro. 1991-2001.

Fuente: Steimbregger, 2005.

Características socioeconómicas de la Línea Sur

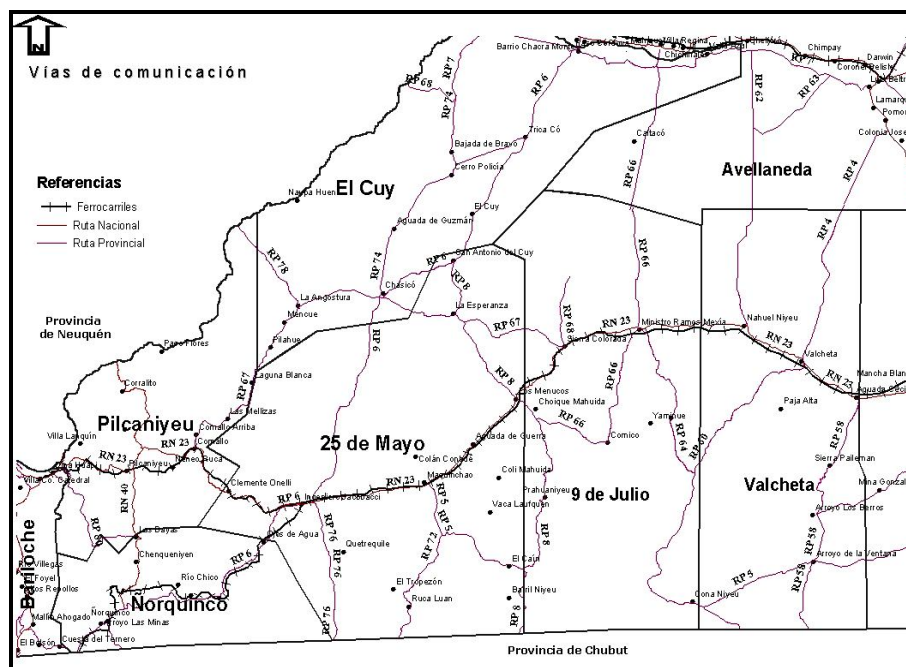
La organización de las estructuras socioprodutivas regionales en las cuales incidieron decididamente las políticas públicas, tuvo su correlato en la distribución irregular de la población de Río Negro. Así, se contraponen por un lado, áreas con fuerte concentración demográfica como es el caso de los oasis de riego, las zonas turísticas o los centros mineros y, por otro, áreas de meseta³ destinadas a la producción ganadera extensiva, muy escasamente pobladas. En este último espacio, se localiza la Línea Sur caracterizada por la existencia de población aglomerada en pueblos y parajes y, población diseminada en el resto de la región.

La Región Sur en la que se encuentra la tradicional Línea Sur⁴, comprende casi la mitad de la superficie provincial y abarca los departamentos de Valcheta, 9 de Julio, 25 de Mayo, El Cuy, Ñorquínco y Pilcaniyeu, todos ubicados en la meseta sur de la provincia (mapa 1). De acuerdo a los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda del 2001, su población alcanza los 34.000 habitantes, con una baja densidad poblacional de 2 habitantes/km².

Las vías del ferrocarril y la ruta provincial N° 23 articulan los diferentes pueblos rurales y parajes de la región. El surgimiento de estos asentamientos se debe buscar en el proceso de ocupación, a partir de la conquista del desierto en 1880, en las características ecológicas del área y en el tipo de actividad económica predominante (Manzanal, 1983). Los parajes más alejados están condicionados por el aislamiento, ya que sólo existen caminos semejantes a huellas, de difícil transitabilidad y que, durante la época invernal pueden quedar inhabilitados. La escasa accesibilidad trasvasa todos los aspectos de la vida familiar: se dificulta la venta de la producción, la provisión de alimentos, el acceso a la salud, a la educación, etc., y en estos ámbitos, el caballo o el caminar se transforman en los medios más utilizados por la población.

³ Se trata de mesetas áridas y de estepa arbustiva. Estas geoformas se han originado por movimientos epirogénicos de ascenso y descenso que han afectado a sedimentos cretácicos y terciarios dispuestos horizontalmente, los que a su vez han sido labrados por el poder erosivo de los ríos durante el Cuaternario. (Santos, 1988)

⁴ El artículo 106 de la Constitución Provincial de Río Negro sancionada el 3 de junio de 1988, establece la organización del territorio provincial en regiones. Estas se constituyen en base a los municipios y atendiendo a características de afinidad histórica, geográfica socioeconómica y cultural de la población. La ley fija sus límites, recursos, estructura orgánica y funcionamiento (www.sup-trib-delsur.gov.ar, 2008).



Mapa 1. Localización de los pueblos de la Línea Sur. Fuente: ENTE de la Región Sur. Cd. 2006.

La principal actividad agropecuaria es la producción extensiva de ganado menor, principalmente ovino, con importantes restricciones estructurales, y en un contexto de creciente degradación de los recursos naturales. Estos procesos disminuyen la productividad ovina -caída del rendimiento de lana por año y por animal y de la producción de carne; menores porcentajes de parición y de señalada, etc.- y las existencias ganaderas, lo cual trae aparejado una continua descapitalización y la consiguiente pérdida de ingresos en las explotaciones, que en algunos casos condujo al abandono del campo.

El círculo que generan estos factores es complejo y de difícil ruptura. La distribución y tenencia de la tierra se erigen como las limitantes socioproductivas básicas. Existe una gran cantidad de productores a los que el tamaño de sus explotaciones no les permite niveles mínimos de rentabilidad. Si bien hay cierto grado de cooperativización en la región, la venta de la producción sigue siendo un problema para los pequeños productores entre otras causas, por la escasa incorporación de prácticas de clasificación y acondicionamiento de la lana y del pelo, y por la falta de escala productiva que les permita un mayor poder de negociación al momento de la comercialización.

Localmente se registra algún tipo de explotación minera -básicamente rocas de aplicación y áridos-, actividad que al igual que la ganadería, se caracteriza por una

baja demanda de mano de obra, por lo que, por sí mismas, no estimulan el asentamiento definitivo de población. La producción de artesanías se presenta como una alternativa que le permite incrementar los ingresos familiares; se trata de una actividad tradicional orientada al uso doméstico o en algunos casos, a la venta local como forma de obtener productos de consumo básicos -harina, yerba, etc.-. En cuanto a la presencia del Estado, históricamente ha sido esporádica y escasa. En la actualidad, existen programas ejecutados desde instituciones gubernamentales nacionales y provinciales, que intentan revertir esta situación y mejorar la rentabilidad de los pequeños productores de la región. (www.surcospatagonicos.org, 2008).

Un poco de historia.

Antes de la conquista predominaban en la región grupos de cazadores especializados, mayoritariamente *tehuelches*. Los primeros datos históricos registrados sobre las poblaciones originarias del área centro-norte de la Patagonia son proporcionados por la expedición de Simón de Alcazaba. Sus cronistas describieron el uso de refugios confeccionados con ramas, y formas de sustento basadas en la caza de guanacos y semillas molidas. La llegada de los europeos y el contacto con grupos hispano-criollos, modificaron sus prácticas culturales. Ya a fines del siglo XVI, habían incorporado el caballo para el transporte y la caza, ampliando sus desplazamientos territoriales. (Bandieri, 2005)

Con posterioridad a las campañas militares (1879-1883), el Gobierno Central se abocó a la tarea de ordenar jurídicamente los territorios ganados al indio (ley 1532 de 1884) con el fin de incorporar las tierras conquistadas a la producción ganadera para exportación. La apropiación privada de la tierra se produjo a partir de la venta directa, la donación o el arrendamiento, mecanismos a lo que se sumaron los planes de colonización. Así, el territorio de Río Negro fue dividido en secciones con lotes de 10.000 has que, por lo general, eran a su vez subdivididos en cuatro partes iguales. Salvo casos aislados, no hubo interés por el destino de la población nativa que había sido desalojada de sus antiguos dominios. (Bandieri, 2005; Masera, 1993).

Al igual que en otras áreas de nuestro país, mediante la Ley de Premios Militares se concedieron tierras a quienes habían participado de las campañas militares y de acuerdo a su condición jerárquica. Se otorgaban bonos canjeables por superficies de tierra que podían ser transferidos. La mayor parte de esos bonos fueron cedidos a terceros y a un precio muy bajo (alrededor de 0,20 dólares la hectárea). Así, las tierras fueron quedando en manos de especuladores o de grandes compañías con intereses ganaderos. Otra forma de apropiación de la tierra derivó de la Ley Avellaneda (1876) que fuera sancionada con fines de colonización. Sin embargo, años más tarde, ante el incumplimiento del objetivo colonizador, algunas empresas se acogieron a la ley de liquidación (1891) que les permitía devolver una de cada cuatro de las concesiones otorgadas. Finalmente, las superficies transferidas en propiedad alcanzaron aproximadamente las 585.000 has, distribuidas en la meseta rionegrina y el área cordillerana de Río Negro y Chubut. (Bandieri, 2005)

En consecuencia, los primeros asentamientos surgieron en el litoral Atlántico y en el área de meseta, esta última en relación con el desplazamiento del ovino desde las tierras más fértiles de la pampa húmeda en la que fue reemplazado por el bovino, ganado de mayor valor comercial a partir de la etapa del frigorífico (1900 en adelante). Este proceso conocido como “de desmerinización de la pampa húmeda” favoreció la rápida expansión del ganado lanar en el área patagónica.

Como se mencionó, en la “nueva frontera”, la tierra se repartió en grandes extensiones, y en gran medida, se concentró en capitales británicos: “las estancias de los ingleses”. Para 1895, las existencias en el territorio de Río Negro de ganado ovino ascendían a 1.000.977 cabezas y diez años después alcanzaban los 4.724.844 animales. Como menciona Bandieri (2005), desde Leleque se manejaban las estancias de los contrafuertes andinos donde se producía ganado vacuno destinado al mercado chileno, y desde “Maquinchao” las de la Patagonia central, para las cuales se importaron carneros de la raza Merino australiano.

En este contexto, la denominada Línea Sur fue objeto de interés de las autoridades nacionales para garantizar el desarrollo de la ganadería extensiva orientada a satisfacer la demanda europea de fibras textiles. Las obras de “fomento” de los entonces Territorios Nacionales, de las que el ferrocarril construido es un claro ejemplo, no garantizaron la creación de un tejido urbano ni una buena interrelación entre sus pobladores distribuidos de manera dispersa en vasto espacio geográfico. A partir de la incorporación de este territorio a la economía nacional se inicia el proceso de poblamiento que se caracterizó por un lado, por la presencia de poblados y localidades de escaso número de habitantes, mal conectados entre sí y vinculados con la construcción del ferrocarril que unió San Antonio Oeste en la costa atlántica con Bariloche en la zona de montaña. Por otro, por la existencia de población “diseminada” acepción introducida por Vapnarsky (1983) para aludir al nivel de aislamiento de sus pobladores, pues entre una localización y otra en el área rural, median grandes distancias. Se trata de una población compuesta principalmente por puesteros de estancia y productores lanares minifundistas

Otro tipo de asentamiento se dio a partir de establecimientos comerciales que fueron los centros de provisión de víveres y que, en su mayoría, actuaron como intermediarios en la comercialización de los productos ganaderos. Estos establecimientos se ubicaron, desde fines del siglo XIX, en las proximidades de arroyos y aguadas, muy escasos por cierto. Se trataba de agrupamientos de dos o tres establecimientos comerciales que tuvieron simultáneamente el doble rol de casas de “ramos generales” que abastecían de artículos a la población circundantes, y de acopiadores de producción local, lana y cueros. Cuando se sumó el aporte de algún servicio público, comenzaron a convertirse en pueblos, hecho que terminó de concretarse en el caso de los que se conformaron a la vera de las líneas de Ferrocarril que unió a Bahía Blanca con San Antonio Oeste y San Carlos de Bariloche.

El trazado de esta línea de ferrocarril que atraviesa la meseta, se inició en 1910, sin embargo, recién en 1934 se logró completar el recorrido. Durante ese tiempo, diversas poblaciones intermedias, como Valcheta, Maquinchao e Ingeniero

Jacobacci, fueron surgiendo al transformarse en sucesivas puntas de rieles donde troperos, carreros y bolicheros constituían parte de ese paisaje patagónico (Bandieri, 2005). Los campos de la región se vieron favorecidos con la llegada del ferrocarril pues el ganado, principalmente ovino, y la producción lanera tuvo una salida asegurada, más rápida y barata que con el antiguo sistema de carretas. “En este caso el circuito de producción y comercialización se repetía año tras año: esquila a máquina en las cabeceras de estancia en Maquinchao, Leleque y Pilcañeu; enfardado a presión en las prensas de la misma compañía, traslado por carreta a Puerto Madryn o por ferrocarril a Bahía Blanca y desde allí por mar a puertos europeos” (Bandieri, 2005: 247).

El ferrocarril no sólo trasportó lanas, animales en pie sino también pasajeros, y dinamizó la vida y la economía de la región, convirtiéndose en un factor central en el proceso de poblamiento de la meseta patagónica. Cabe señalar, que este proceso fue anterior al de espacios provinciales actualmente más prósperos como es el caso del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Según Vapnarsky (2001), antes de 1912 el 85 % de los productores radicados en la provincia se ubicaban en el área de meseta ligados a la explotación ganadera.

Dinámica sociodemográfica de los pueblos rurales en la Línea Sur rionegrina

Como fuera señalado, la base de la economía del amplio territorio que constituye la Línea Sur, ha sido y continua siendo la ganadería ovina con características muy extensivas lo que deriva en un escaso requerimiento de mano de obra. Esta actividad favoreció el asentamiento de la población en estancias y puestos ganaderos de modo muy diseminado y en centros aglomerados con los que se relacionaba el área productiva. La población además de poco numerosa, sufrió los efectos de las fuertes variaciones de los precios del producto principal, la lana.

Es difícil conocer con certeza cifras de población de los distintos departamentos que componen la región en estudio a principios del siglo XX. Se sabe que en 1914 y 1920 se produce una disminución de la población por dos causas principales: la venta de tierras fiscales con la consiguiente expulsión de crianceros que hasta ese momento, las ocupaban, y la paralización de las obras del ferrocarril, lo cual provocó la emigración de los trabajadores contratados. Hacia 1930, habría ocurrido otro proceso de expulsión de población relacionado con la fuerte caída de los precios de la lana en el mercado mundial cuyo valor se ubicó en 1928, en un nivel seis veces menor al de 1917. Como consecuencia de esta situación, alrededor de 1.000 familias que ocupaban aproximadamente 2 millones de hectáreas de tierras fiscales, quedaron endeudadas y debieron entregar las tierras a sus acreedores. (Vapnarsky, 2001)

La decadencia de la actividad ganadera ocasionada por la pérdida de mercados y por la caída del precio de la lana, junto a la falta de diversificación económica del territorio contribuyeron a un constante "drenaje" de población que se puede conocer con mayor precisión a partir de la información del Censo de Población de 1947. (Kloster, 2003). Desde ese momento, el área sufrió un rápido decrecimiento en su principal actividad productiva, la cría del ganado ovino, debido al sobrepastoreo y a las deficientes prácticas ganaderas, lo cual condujo a una constante pérdida de

población a favor de los departamentos General Roca y Bariloche especialmente (Tabla 3).

DEPARTAMENTOS	1947-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1991	1991-2001
TOTAL Provincial	43.9	35.9	46.0	32.2	9.1
El Cuy	- 29.7	- 7.6	10.5	4.0	22.0
9 de Julio	- 7.5	- 29.8	17.5	-1.8	0.8
Ñorquinco	- 0.8	- 24.7	3.9	-13.5	- 11.8
Pilcaniyeu	1.0	- 23.7	18.4	10.6	23.2
Valcheta	- 4.0	1.5	7.6	-5.2	- 2.8
25 de Mayo	- 18.0	8.2	5.9	8.7	4.1

Tabla 3. Evolución de la población de la Región. Variación intercensal 1947-2001. Total y por departamento (en %). Fuente: Kloster, Elba. 2005.

A lo largo del período 1947-2001, los departamentos que integran la Línea sur poseen un crecimiento negativo o muy bajo, situación que permite inferir que la emigración de su población ha sido y sigue siendo importante. En el último período intercensal, dos departamentos Pilcaniyeu y El Cuy, registran un crecimiento importante (23.2 y 22 por ciento, respectivamente). En el primer caso, dicho incremento es resultado de la expansión física de la ciudad de Bariloche que debido a su proximidad dinamizó el crecimiento del aglomerado Dina Huapi que sobrepasó el límite departamental (Pilcaniyeu). Actualmente este aglomerado está en proceso de municipalización. En el segundo caso, se debe al crecimiento del Paraje Las Perlas⁵, aglomeración que no forma parte de la Línea Sur.

El continuo proceso de pérdida de población en la región de estudio, está fuertemente relacionado con la actividad económica predominante, la ganadería ovina extensiva desarrollada en explotaciones de diverso tamaño pero con predominio de las pequeñas, con características de minifundio a las que es necesario medir en términos de Unidades Ganaderas Ovinas (UGOS) debido a la escasa capacidad de carga animal de los campos (un animal por cada 3,3 has.). En este sentido, el 47 por ciento de los productores sólo posee entre 20 a 500 UGOS, es decir, apenas el 7 por ciento de las existencias ganaderas. En el otro extremo, el 4 por ciento de los productores (190 productores ganaderos) posee más de un tercio de las existencias ovinas. Teniendo en cuenta los valores citados, predominan los establecimientos con características de minifundio sin capacidad técnica ni financiera para hacer frente a las reiteradas crisis por factores climáticos y/o económicos que afectan a la actividad. (Kloster, 2006; Steimbregger, 2005)

A pesar de lo señalado y por tratarse de una producción para la exportación, a partir de la devaluación del peso se observan tendencias favorables para el sector. El

⁵ El Paraje Las Perlas está ubicado en la margen sur del río Limay en el norte de la Patagonia argentina, a unos 25 kilómetros de la ciudad de Cipolletti, ejido del cual forma parte, en la provincia de Río Negro.

cambio del dólar benefició a la actividad porque mejoró los precios de la lana y del pelo mohair, y por lo tanto, la rentabilidad del productor. Este fenómeno estaría modificando el proceso emigratorio de las décadas anteriores favoreciendo la permanencia de población en el campo, “ahora la gente está como queriendo quedarse más y están volviendo los hijos” (personal técnico de la provincia, 2006).

Por otra parte, se han instrumentado medidas políticas, de bajo costo, orientadas a mejorar la situación socioeconómica de los pequeños productores (Ley Ovina, Prolana, Programa Mohair, entre otros). Entre estas acciones se pueden mencionar cursos de capacitación como por ejemplo, cursos de clasificación de lana y de comercialización. A partir de la aplicación del Plan Ganadero Nacional, se intensifican las tareas relacionadas con la selección de los reproductores, la instalación de corrales próximos a las viviendas para el control de pariciones, control de la sarna, clasificación de la lana y venta de la misma en lotes con oferta conjunta de varios productores asociados en cooperativas. (Kloster, 2003)

Los párrafos anteriores dan cuenta de una desaceleración diferencial e incluso expulsión de población en la dinámica demográfica de los departamentos que integran la Línea Sur. Sin embargo, al analizar los datos de los Tablas 4 y 5, se observa que durante el último periodo intercensal, se produjo un incremento, aunque diferencial, en la población de la mayoría de los pueblos rurales y de algunos parajes de la Línea Sur, mientras disminuye la población dispersa y diseminada. Esto nos lleva a indagar posibles procesos de redistribución interna de la población, es decir, a indagar acerca de cambios en la distribución poblacional a nivel local, y su relación con los factores sociales y económicos que los ocasionan.

Sin embargo, como fuera mencionado en la introducción, estamos recientemente iniciando este proyecto y por lo tanto, nuestro interés se centra en visibilizar las transformaciones por las que están atravesando las comunidades rurales de manera que permitan aproximarnos a la explicación de esos procesos de redistribución de la población y la importancia que, en este contexto, adquieren los pueblos rurales.

Localidad	1991	2001	Variación Intercensal
Ingeniero Jacobacci	5. 414	5. 723	5.7
Maquinchao	1. 918	2. 175	13.4
Pilcaniyeu	613	726	18.4
El Cuy	463	481	3.9

Tabla 4: Línea Sur. Variación Intercensal de algunas localidades. 1991 - 2001 (en %) Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos de Población 1991 y 2001.

A partir de los primeros resultados del análisis de las encuestas realizadas en las localidades de Pilcaniyeu, Comallo, Ing. Jacobacci, Maquinchao, Los Menucos y Sierra Colorada⁶, y de entrevistas realizadas a informantes clave se pueden inferir algunas tendencias generales sobre las causas que estarían explicando el fenómeno de distribución y redistribución de la población regional:

- La mayoría de los jefes y jefas de hogares entrevistados en las localidades mencionadas nacieron en parajes y campos próximos de la región.

- En general, se trata de personas vinculadas con la ganadería extensiva ya sea como peones rurales, puesteros de estancias o productores ganaderos.

- La razón mas frecuente del traslado –solos o con su familia- hacia los pueblos o localidades donde residen en la actualidad, ha sido el estudio de los hijos, es decir, la asistencia a la escuela primaria y secundaria. En este sentido, la esposa y los hijos se instalan de manera definitiva en el pueblo rural y es habitual que el jefe continúe trabajando en el campo -como puestero o productor-, trasladándose con cierta periodicidad. Un funcionario de la localidad de Ingeniero Jacobacci (2006), expresaba al respecto:

“Los que se vinieron del área rural, muchos de ellos tienen una casa en barrios periféricos de la localidad y mantienen el campo. La mujer y los hijos se quedan en Jacobacci y el esposo en el campo. Otros abandonaron el campo y se van a general Roca o Bariloche, también al Alto Valle, en general, terminan siendo asistidos por los municipios”.

- La segundo causa mencionada del traslado hacia el pueblo, ha sido por trabajo. Se trata fundamentalmente de inserciones laborales en actividades no agrarias como tareas en el municipio, de gestión en cooperativas de productores, en oficios varios, en la actividad minera, y de changas en general. En el caso de las mujeres, se menciona la elaboración de artesanías –tejidos, dulces, etc- como una forma de incrementar los ingresos familiares.

- Es importante destacar, que varias familias llegaron a la localidad luego de la gran nevada producida en el año 1984. La pérdida de ganado por inclemencias climáticas –sean nevadas o sequías-, es un factor relevante a la hora de analizar las causas de expulsión de población de las áreas de población dispersa o diseminada hacia las localidades próximas o hacia otras regiones que ofrezcan oportunidades laborales, tal como ocurre con el Alto Valle o la zona turística de Las Grutas.

“Después de la nevada del 84 muchos se fueron al Sur, a Comodoro Rivadavia y a Santa Cruz para trabajar en estancias grandes. Los encargados buscan gente, y éstos entre familiares. Allá los sueldos son buenos. Algunos que vendieron fueron a Viedma,

⁶ Se realizaron 62 encuestas a familias que residen en las localidades mencionadas. Las mismas se aplicaron en el año 2006 en el contexto del proyecto H/084, que fuera dirigido por la prof. Elba Kloster. Dpto. de Geografía. UNCo.

Patagones y Bariloche. También de allí han vuelto” (productor de Comallo, 2006).

- Simultáneamente al arribo de población en las localidades analizadas, se observa un proceso de emigración de los hijos e hijas por razones de estudios terciarios o universitarios, pero también en búsqueda de oportunidades laborales. Los destinos más comunes son Bariloche, Viedma, Alto Valle y Valle Medio rionegrino, Comodoro Rivadavia, Neuquén, Estancias de la Provincia de Santa Cruz y Mar del Plata.

“La gente más joven emigró a otros lugares: Viedma, Patagones, San Antonio y General Roca. Se van en busca de lo que encuentren, no tienen una profesión, su calificación en general está relacionada con su formación en la ganadería” (Entrevista realizada en Sierra Colorada, 2006).

- En relación a la emigración de familias fuera de la región, los entrevistados mencionan que *“algunos tenían campo, otros nada. Se fueron porque no tenían cómo vivir. Tenían pocas ovejas. Han dejado la casa, todo”; “se fueron principalmente por trabajo, a otros campos o lugares, estancias de la región, a Río Gallegos, al Alto Valle, a Mendoza, a Comodoro Rivadavia”* (2006).

- De las entrevistas realizadas, se deduce que no siempre estos movimientos migratorios son definitivos, también se producen movimientos temporarios acompañando el ritmo de las actividades agrarias. En este sentido se pueden citar actividades estacionales como la cosecha de fruta en el Alto Valle y Valle Medio; la esquila y otras tareas rurales vinculadas con la ganadería, y en actividades turísticas en zona andina como Bariloche o en la costa como Las Grutas y Mar del Plata.

Ya Vapnarsky (2001) había hecho referencia sobre la precarización laboral de los trabajadores rurales en el caso de la Línea Sur de Río Negro cuando mencionaba que muchos de ellos abandonaban las explotaciones para radicarse en localidades y parajes del área ganadera más o menos próximas al lugar de salida. Desde allí, algunos de estos trabajadores se desplazaban a los campos para realizar tareas ocasionales y en época de cosecha de la fruta, al Alto Valle y Valle Medio del río Negro, pero buena parte del año permanecían desempleados. Como ponen de manifiesto las primeras interpretaciones de las entrevistas realizadas, podemos decir que esa situación de desempleo y subempleo de los productores y trabajadores rurales del área de estudio, persiste en nuestros días.

Sobre estos movimientos de población desde el campo hacia los pueblos rurales próximos, un funcionario comentaba que,

“Hasta hace 20 años atrás, el 80 % de la población vivía en el campo. Ahora es diferente. En el campo queda la gente mayor, enferma, porque no hay contención para las familias jóvenes. Los jóvenes están afuera. Actualmente la tendencia muestra un renovado interés por la tierra pero sin radicación definitiva, hay interés de los que están en la ciudad por la tierra que en su momento dejaron ellos

o sus padres. No se produce el vaciamiento del campo, sí una reestructuración familiar. El grueso de la familia está en la ciudad. El hecho de que el campo esté mejor no es un incentivo para retornar” (Entrevista realizada en Ingeniero Jacobacci, 2006).

Por su parte, la entrevista realizada a un representante del municipio de Sierra Colorada, sintetizaba la situación de esa comunidad, similar al resto de las localidades de la Línea Sur:

“Los ingresos del campo en años anteriores, no ha sido bueno: hubo gran mortandad de animales. Entonces la gente se vino a la localidad, se dio la salida de toda la familia que o venden el campo o lo mantienen. Cinco años atrás fue cuando se produjo el movimiento más importante. Esto representa una carga para el municipio al no haber otro tipo de trabajo. Hay que contemplar viviendas, ayudas sociales. Actualmente (año 2006) hay 120 personas con planes, un alto porcentaje de estos, es gente mayor que se ha ido del campo. Se construyen viviendas para matrimonios jóvenes que no pueden tener acceso a otros programas por tener ingresos inestables. Ahora que los precios han mejorado y que hay líneas de financiamiento de Nación para pequeños productores para la compra de animales, la gente se afianzó en el campo y sobre todo la gente joven está queriendo volver al campo” (Entrevista realizada en Sierra Colorada, 2006).

El análisis realizado en los párrafos anteriores, permite comprender como la dinámica demográfica de los pueblos rurales esta íntimamente vinculada a los ciclos económicos de la principal actividad de la región: la ganadería extensiva. El comportamiento del mercado mundial y los precios de la producción como la incidencia de las inclemencias climáticas, estimulan los movimientos de población en uno y otro sentido. Sin embargo, como fuera mencionado, a pesar de vislumbrarse tendencias que mejoran las condiciones de ingresos de los productores, se modifica las formas de asentamiento en el campo.

Departamento	Población	
	Municipio	
	1991	2001
Aglomerado	Total	Total
<u>25 DE MAYO</u>	12.637	13.153
Población Diseminada	2.179	1.746
INGENIERO JACOBACCI	5.462	5.785
Agl. Ingeniero Jacobacci	5.414	5.719
Población Dispersa	48	66
LOS MENUCOS	2.329	2.689
Agl. Los Menucos	2.283	2.661
Población Dispersa	46	28
MAQUINCHAO	1.951	2.195
Agl. Maquinchao	1.918	2.179
Población Dispersa	33	16
AGLOMERADOS FUERA EJIDO	716	738
Agl. Aguada de Guerra	140	175
Agl. Clemente Onelli	130	135
Agl. El Caín	209	236
Agl. Colán Conhué	97	95
Agl. Mina Santa Teresita	55	21
Agl. Pilqui Niyeu	85	76
<u>PILCANIYEU</u>	4.963	6.114
Población Dispersa	(*)	55
PILCANIYEU (**)	613	1.446
Agl. Pilcaniyeu	613	727
Población Dispersa	(*)	719
AGLOMERADOS FUERA EJIDO	1.016	2.641
Agl. Dina Huapi	849	2.043
Dina Huapi Población Dispersa	(**)	75
Agl. Estación Ñirihua	125	125
Agl. Laguna Blanca	42	68
Agl. Paso Flores	---	40
Agl. Pilquiniyeu del Limay	---	61
Agl. Villa Llanquín	---	99
Villa Llanquín Población Dispersa	---	130
Agl. Las Bayas Depto., Ñorquinco ¹	(***)	21
Ejido PILCANIYEU incluido Las Bayas	(***)	1.467
<p>1. Corresponde sumar al Municipio de Pilcaniyeu. (*) En 1991 y 2001 no se ha podido componer el ejido por falta de definición en sus límites confundiendo la población dispersa con la diseminada. Sólo se rescató el aglomerado. (**) En el Censo 2001 el Ejido de Pilcaniyeu ya se había ampliado por ley. (---) En 1991 se consideró población diseminada. (***) En 1991 no formaba parte del Ejido de Pilcaniyeu</p>		

Departamento	Población	
	1991	2001
Municipio		
Agglomerado	Total	Total
VALCHETA	5.091	4.946
Población Diseminada	1.084	894
VALCHETA	3.436	3.596
Agl. Valcheta	3.413	3.555
Población Dispersa	23	41
AGLOMERADOS FUERA EJIDO	571	456
Agl. Aguada Cecilio	144	119
Agl. Arroyo Los Berros	235	161
Agl. Arroyo de la Ventana	70	31
Agl. Nahuel Niyeu	59	59
Agl. Sierra Paileman	63	86
NORQUINCO	2.356	2.079
Población Diseminada	1.119	1.062
ÑORQUINCO (*)	509	444
Agl. Ñorquinco	509	444
AGLOMERADOS FUERA EJIDO	728	573
Agl. Río Chico	419	375
Agl. Mamuel Choique	194	126
Agl. Ojos de Agua	81	51
Agl. Las Bayas ¹	34	21
(*) En 1991 no pudo componer el Ejido de Sierra Colorada por falta de definición en sus límites, confundiendo la población dispersa con la diseminada. Sólo se rescató el aglomerado.		
9 DE JULIO	3.474	3.501
Población Diseminada	884	569
MINISTRO RAMOS MEXÍA	670	812
Agl. Ministro Ramos Mexía	583	778
Población Dispersa	87	34
SIERRA COLORADA	1.224	1.374
Agl. Sierra Colorada	1.224	1.373
Población Dispersa	(*)	1
AGLOMERADOS FUERA EJIDO	696	746
Agl. Cona Niyeu	217	211
Agl. Comicó	104	166
Agl. Prahuaniyeu	129	139
Agl. Treneta	138	104
Agl. Yaminué	108	126
(*) En 1991 no se ha podido componer el Ejido de Sierra Colorada por falta de definición en sus límites, confundiendo la población dispersa con la diseminada. Sólo se rescató el aglomerado.		
Departamento	Población	

Municipio	1991	2001
Aglomerado	Total	Total
<u>EL CUY</u>	3.486	4.252
Población Diseminada	1.127	993
Agl. El Cuy	463	479
Agl. Cerro Policía	259	231
Agl. Mengué	310	304
Agl. Naupa Huen	138	185
Agl. Aguada Guzmán	160	117
Agl. Valle Azul	---	496
Valle Azul Población Dispersa	567	251
Agl. Las Perlas ¹	266	928
Las Perlas Población Dispersa ¹	196	200
Agl. Paso Córdova ²	---	40
Paso Córdova Población Dispersa ²	*	28
1. Corresponde sumar al Municipio de Cipolletti 2. Corresponde sumar al Municipio de General Roca (---) En 1991 no existía como aglomerado. (*) En 1991 se consideró población diseminada. Nota: en este Departamento no hay Municipios		

Tabla 5 Línea Sur. Población por Departamento, Municipio y Aglomerado. Comparación intercensal. 1991 y 2001. Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Algunas reflexiones

La baja rentabilidad de las pequeñas explotaciones ganaderas sumada a las precarias condiciones de trabajo y de vida que caracterizan las áreas rurales de la Línea Sur rionegrina han generado condiciones favorables para la emigración de la población dispersa y diseminada hacia localidades más prósperas, en especial, hacia las localidades y parajes más próximos al área rural de emisión. Desde esta nueva localización, suelen producirse movimientos urbano-rurales de tipo transitorios, generalmente para la realización de trabajos temporarios en el sector ganadero del área de meseta (en especial, la esquila), o frutícola de las áreas bajo riego (cosecha de la fruta). En muchos casos se trata de pequeños productores ganaderos, con escasa o nula posibilidad de acceso al circuito de comercialización y también de trabajadores rurales que abandonan las explotaciones y venden su fuerza de trabajo en el lugar de destino o temporariamente en otras áreas de la provincia.

Este fenómeno pone de manifiesto que en los espacios rurales continua la distribución de la población, pudiéndose identificar dinámicas demográficas diferenciales de acuerdo a las características de los sistemas productivos y las características de los mercados locales de trabajo no agrario. En este sentido, las escasas posibilidades laborales de los pueblos de la Línea sur, contribuyen decididamente al aumento del sector terciario no calificado, con empleos de salarios

bajos e inestables y a la intervención del Estado con planes sociales. Estas características permiten inferir la combinación de formas de inserción laboral como parte de las estrategias familiares de reproducción social, lo cual podría dar cuenta de la consolidación de procesos de pluriactividad intersectorial.

En este sentido, y retomando nuestro interés inicial, pensamos que la categoría *pueblo rural* representa una categoría analítica relevante como para hacer significativo su estudio y acercarnos al mundo ocupacional de estos pueblos desde la perspectiva de la pluriactividad. Además, creemos que estas localidades y pequeños centros de población aglomerada son los que podrían variar más en cuanto a la ganancia o pérdida de población acompañando el impulso de la expansión o retracción de su principal actividad económica.

Bibliografía

- BANDIERI, S. (2005). *Historia de la Patagonia*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.
- BENÍTEZ, M. (1998). *La Argentina que desaparece*. Tesis doctoral. Universidad de Belgrano. Buenos Aires.
- INDEC. Censo Nacional de Población. 1991. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001
- KLOSTER, E. (2003). *La ganadería minifundista en el norte de la Patagonia. Intervenciones tendientes a mejorar la productividad de pequeños productores*. Noveno Encuentro de Geógrafos de América Latina. Mérida, Méjico. Editado en CD Rom.
- KLOSTER, E. (2005). *Análisis comparativo e la evolución, la distribución y la estructura de la población de las provincias de Río Negro y Neuquén en la última década*. En Boletín Geográfico. N° 26. Departamento de Geografía. UNCo. Febrero 2005.
- KLOSTER, E. (dir.). (2006). *Dinámica sociodemográfica, redistribución y movilidad territorial de la población de Río Negro en las dos últimas décadas*. Proyecto de Investigación de la Facultad de Humanidades (H/084). (Inédito)
- LATTES, A. (2003/2004). *La urbanización y otros modos de asentamiento de la población: desafíos para la reflexión conceptual y la producción de datos demográficos*. En *Población & Sociedad*, Revista Regional de Estudios Sociales. Fundación Yocavil. Tucumán.
- MANZANAL, M.; (1983). *Agro, industria y ciudad en la Patagonia norte*. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires
- MASERA, R. (dir.). (1993). *La meseta rionegrina de Somuncurá. Área natural protegida*. Legislatura de Río Negro. Viedma.
- MURMIS, M. Y FELDMAN, S. (2005). *Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampeano*. En Neiman y Craviotti (comp.), *Entre el Campo y la Ciudad: desafíos y estrategias de la pluractividad en el agro*. Ediciones Ciccus. Buenos Aires.
- SANTOS, M. (1988). *Metamorfosis del espacio habitado*. Editorial Hucitec. San Pablo. Brasil.
- STEIMBREGER, N. (2005). *Características del proceso de urbanización y redistribución de la población en las provincias de Río Negro y del Neuquén en el período 1991-2001*. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tandil, Buenos Aires.
- VAPNARSKY, C. (2001). *Tres pueblos de las mesetas patagónicas*. Fuerte General Roca. Editorial de la Patagonia.
- VAPNARSKY, C. (1983). *Pueblos del Norte de la Patagonia. 1779-1957*. Fuerte General Roca. Editorial del Norte de la Patagonia.
- www.sup-trib-delsur.gov.ar, 2008..
 - www.surcospatagonicos.org, 2008.